

CON LUCAS POR EL MUNDO DE LA ANTROPOLOGIA BIBLICA

Clara María Díaz C.
Alumna del Programa de Estudios
Bíblicos de la Universidad de Antioquia

Para elaborar este trabajo de ANTROPOLOGIA BIBLICA nos hemos propuesto hacer un enfoque sobre todo pastoral. Quisiéramos que un lector corriente captara el mensaje bíblico sobre el hombre, que inspira en sus raíces, por momentos olvidadas, la tradición cristiana.

Toda la literatura hebrea y la historia de su influencia se caracteriza por la marca predominante de una concepción monista del hombre, mientras que la concepción dualista es la que mejor caracteriza la historia de la cultura helenista.

La concepción dualista sobrevalora el alma y, menosprecia el cuerpo, causa de error y de mal. Por tanto, para alcanzar la perfección y la pureza, hay que luchar por liberarse del cuerpo. El influjo de estas ideas se ha extendido a la moral del amor, a la educación, a la reflexión filosófica sobre el hombre, a las ideas sobre el bien y el mal, a los conceptos teológicos y sustenta no pocas veces la estructura social occidental.

La concepción hebrea del hombre es sintética y totalitaria. El hombre se concibe primariamente como una unidad de potencia vital, gracias a la cual se encuentra originaria y prioritariamente en relación con Dios y con el mundo político y social que le rodea.

Así pues, ver realizado el objetivo que nos proponemos no es fácil, ni inmediato, después de tantos siglos de dualismo. El trabajo está situado en un contexto más amplio que implica el cambio de mentalidad; de una mentalidad que nos impregna hasta lo más profundo del inconsciente y que mantiene a nuestro alrededor muchas estructuras sociales y políticas. Una labor amplia que trata de volver a las fuentes, a la Biblia, "norma", "canón" para todo creyente en el Dios, único Señor a quien debe amar con todo su corazón, con toda su alma y con toda su fuerza (Cfr. Dt. 6,4-5).

Deteniéndonos en la obra de San Lucas, el Evangelio y los Hechos de los Apóstoles, queremos presentar, en parte, la visión antropológica de este autor que, a pesar de su situación en una comunidad helenizada, supo mantener su pensamiento anclado en la más pura tradición hebrea.

M E T O D O

Para realizar el trabajo desarrollamos el siguiente plan:

Búsqueda de las citas que, en el Evangelio de Lucas y en los Hechos de los Apóstoles, hicieran mención de estos cuatro términos:

-	ψυχή	psiqué	Traducido generalmente por "alma".
-	σάρξ	sarx	carne
-	σῶμα	soma	cuerpo
-	καρδία	cardia	corazón

La consulta se hizo en una concordancia griega. Como una limitación del trabajo señalamos que esta concordancia no presentaba la totalidad de las citas de Lucas, ciñéndose muchas veces a los giros que le eran propios sólo a él. Este escollo fue salvado en parte por la utilización de la traducción literal de la Biblia de A. CHOURAQUI (en francés).

- Estudio de cada conjunto de citas para tratar de establecer su significado, acepción o matiz particular. Para ello fueron muy útiles las notas de diferentes traducciones de la Biblia y los libros mencionados en la bibliografía.

- Estructuración de una entrevista con San Lucas, género de presentación que puede ayudar en la perspectiva pastoral elegida, por la mayor facilidad que ofrece al lector.

- Breve conclusión dentro de la misma entrevista. Ella es una insistencia que permite ver la resonancia pastoral del trabajo y no sólo su lado sistemático de presentación sumaria de citas bíblicas.

J U S T I F I C A C I O N

¿Por qué San Lucas? Ya lo dijimos en principio. Hemos visto el interés de hacer un recuento de algunos términos claves para la ANTROPOLOGIA BIBLICA en su obra dirigida a una comunidad de cultura griega donde seguramente no faltarían los restos de dualismo. No obstante, Lucas, compañero de Pablo y que escribió según su pensamiento (Cfr. Canon de Muratori), se mantiene fiel a la concepción semita del hombre.

Lucas, pagano de origen y enclavado en la civilización greco-romana es, en este sentido, el autor del Nuevo Testamento que más se aproxima a nosotros y podrá ayudarnos a "leer" la ANTROPOLOGIA BIBLICA desde nuestro mundo y desde nuestro tiempo.

Es sorprendente ver como la Biblia nos presenta un hombre total! Página tras página, las Escrituras nos dejan percibir el misterio de la totalidad humana con un lenguaje vivo y vibrante. La perspectiva bíblica es concreta y unitaria. En ella, el hombre aparece siempre como un ser en relación con Dios y con sus semejantes.

Ciertamente no es ésta la óptica antropológica de nuestra cultura occidental marcada por la mentalidad que concibe al hombre como un ser dualista formado de "alma y cuerpo", como el ser pensante que existe en sí y no por la relación...

En la encrucijada de la cultura, donde nació la Biblia, el mundo semita, y de la civilización greco-romana, pilar de nuestra moderna cultura occidental, la figura de Lucas es relevante. Autor del tercer evangelio y de los Hechos de los Apóstoles, es el más griego de los escritores del Nuevo Testamento. Maneja con elegancia propia la lengua griega hablada comúnmente en ese entonces (el "koiné"). Se dirige a una comunidad cristiana salida del paganismo que no está al corriente de las tradiciones judías. Por todo esto su obra puede ser más accesible hoy en nuestro mundo.

Nos ha parecido pues, muy interesante, invitar a Lucas para adentrarnos con él, a través de su obra, en el universo de la ANTROPOLOGIA BIBLICA. El puede ser un "puente" -por su posición estratégica- que nos ayude a mejor captar la unidad de la persona. Y, haciendo eco al pensamiento de Borges que decía que "amar es percibir la unicidad de la persona", tal vez el hombre "icono" de Dios, nos sirva a su turno de "puente" para penetrar en el misterio de la unidad de Dios. Porque, si para una metafísica clásica y de inspiración griega, el fondo del Ser es el UNO, para la tradición cristiana, Dios es la perfección del Amor: "El fondo del Ser es la comunión...", el amor(Daniélou).

Bienvenidos todos!

- Para comenzar. ¿podría usted presentarse a los lectores de esta entrevista?

- Yo soy Lucas, pagano de origen. Escuché hablar de Cristo por primera vez en la comunidad helénica de Antioquía de Siria. Soy pues un cristiano de la generación apostólica. Mis obras, el Evangelio y los Hechos de los Apóstoles, han sido redactados, en principio, para comunidades cristianas de cultura griega.

- Estos dos libros, ¿Cómo están estructurados? ¿qué relación hay entre ellos?

- En realidad, mis dos libros hacen parte de una misma obra que yo presento en dos tiempos: el Evangelio y los Hechos, distinguiendo así más claramente el tiempo de Jesús y el de los comienzos de la Iglesia. Son como dos tomos que se responden y complementan.

Procediendo de esta manera, me ciño a una de las reglas clásicas de mi tiempo: distribuir los materiales de acuerdo con un orden que distinga los acontecimientos, pero asegurando la continuidad por sus interrelaciones. El final del Evangelio y el principio de los Hechos lo muestran muy bien: el capítulo 24 del Evangelio empalma con el primero de los Hechos orientando la atención hacia la misión cristiana.

Por otra parte, y creo que es un rasgo típico e importante de mi obra, yo tiendo a mostrar que la vida de Jesús se descubre a través de las comunidades de testigos, concretos y variados, animados por el dinamismo de su Espíritu Santo. Y esto es verdad, incluso después de la desaparición de los primeros testigos privilegiados, los "apóstoles".

- Después de esta presentación, vamos adentrándonos en la perspectiva que nos ocupa. Hemos pensado que como nadie, usted puede ayudarnos a empezar a percibir, a contemplar si fuéramos más exactos, la totalidad de la persona...

- ...sí, es cierto! Mi posición privilegiada entre el mundo griego y el pensamiento hebreo, puede ser

como una plataforma de lanzamiento para un occidental que quiere aventurarse en el mundo de la ANTROPOLOGIA BIBLICA.

En efecto, este tema de la ANTROPOLOGIA es fundamental porque del concepto que se tenga del hombre, surge el que se tenga de Dios. La Biblia nos presenta siempre un hombre concreto; su visión es una visión religiosa del hombre, ser en relación con Dios y dependiente de él. Por eso el estudio de la ANTROPOLOGIA BIBLICA es una visión más existencial que esencial del ser humano. Con mucha razón decía el padre Congar que la Biblia no es una teología para el hombre sino una antropología para Dios.

- Y qué propuesta nos puede hacer para lanzarnos a esta aventura?
- Una aventura del tamaño de un reportaje es muy limitada. Pero veamos... Tal vez las palabras puedan ayudarnos a correr aquí la aventura.
- Las palabras! ¿Qué palabras?
- Sí, porque la Revelación se vale del lenguaje humano, de las categorías del hombre. Sólo que la Biblia les da un significado más profundo, más trascendente. No obstante, el significado original de muchos términos bíblicos ha cambiado, ha ido adquiriendo connotaciones muy distintas en relación con el que tenía en el mundo semita de donde fueron tomados.

Mostrémolo con un ejemplo: Cuando hoy en día se hace referencia al "alma", se entenderá, con mucha seguridad, por oposición al "cuerpo", poniendo de presente el dualismo griego que tanto ha marcado la historia de la civilización moderna. En cambio, si buscamos en las páginas de la Escritura las raíces de su significación, nos encontraremos maravillados con la unidad de la persona que esta palabra quiere expresar.

- Pero entendemos que tanto los términos "alma" (psiqué), como "cuerpo" (soma), figuran en el Nuevo Testamento.

- Es verdad; pero hacen relación a la persona como ser total, indivisible aún ante la muerte y no a un ser compuesto de "cuerpo y alma".

- Siguiendo su propuesta de trabajar con las palabras, ¿por qué no analizamos algunas citaciones de sus libros?

- Claro! Es una buena manera. Comencemos por la palabra "psiqué" tal como aparece en el original griego.

Leamos Hch 2,41: "Los que acogieron su Palabra fueron bautizados. Aquel día se les unieron unas tres mil almas". Aquí es fácil comprender que se trata de personas que se unen a la comunidad cristiana por la predicación de los apóstoles. Nadie va a entender "almas" y "cuerpos" por separado. La referencia es a la persona total de quienes están acogiendo la Palabra. En el mismo sentido puede leerse Hch 7,14 y 27,37. Mientras encontramos Hch 2,43; 27,44 donde la palabra "psiqué" tiende a traducirse, en un sentido más colectivo, por "todos" y "todo el mundo" ("De esta forma todos llegamos a tierra sanos y salvos").

- Ha puesto un buen ejemplo para comenzar. En español no nos es difícil entender este sentido; a menudo usamos expresiones como "...no había ni un alma, el lugar estaba desierto".

- Bien. Entonces avancemos un poco más. Uno de los significados que yo prefiero para la palabra "psiqué" es el que podría traducirse en español por "vida" en sus distintos matices.

En el sentido de vida física podemos leer Hch 20,10: "No os inquietéis pues su alma está en él" (1), a propósito de la resurrección de Eutico por Pablo. O cuando el mismo apóstol, habla del "gran peligro y grave daño (...) para nuestras propias personas" (Hch 27,10) durante una navegación hacia Roma, seguidas de sus palabras de aliento porque el ángel de Dios le ha dicho que "ninguna de nuestras vidas se perderá" (Hch 27,22).

(1) La TOB traduce "Il est vivant".

Pasando a la gran paradoja cristiana, aparecen sobre todo en el Evangelio algunas citas donde hago alusión a la "vida verdadera":

"Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí, ése la salvará" (Lc 9,24; par 17,33; también 21,19; Hch 15,26; 20,24). O, "Si alguno viene en pos de mí y no odia a su padre, a su madre (...) y hasta su propia vida, no puede ser discípulo mío" (Lc 14,26).

.La misión salvadora del Hijo de Dios pueden leerla en la cita variable del Evangelio: "El Hijo del hombre no vino para condenar las almas de los hombres sino para salvarlas". Nuevamente insisto aquí, es la persona toda la que será salvada, no sólo una parte de su ser. Pueden mirar también Hch 2,27.

.La vida toda que pertenece a Dios, la pongo de presente en la parábola del hombre que acumula sus riquezas: "pero Dios le dijo: Necio! Esta misma noche te reclamarán el alma, las cosas que preparaste; ¿para quién serán?" (Lc 12,21).

- Y "psiqué" como persona ¿no la considera en su obra?

- Cómo no! Y en citas muy importantes:

.Al comienzo del Evangelio, en su cántico, María dice: "Engrandece mi alma al Señor...". Bien podríamos aludir aquí al significado de la palabra hebrea "nefesh" (garganta): María va a proclamar las maravillas de Dios con su boca. Por ello debemos entender que es su persona toda la que está participando de esta alabanza (cfr. Lc 1,46).

.Haciendo alusión a la persona como ser de deseos, que siente, se alegra, está triste..., también la utilizo: en la profecía de Simeón, metafóricamente, una espada atravesará el alma de María (Cfr. Lc 2,35). En los versículos 14,2; 14,22; 15,24 de los Hechos, la palabra "psiqué" es muy bien traducida por la Biblia de Jerusalén como "ánimo": "...envenenaron los ánimos de los gentiles contra los hermanos"; "...confrontando

los ánimos de los discípulos..."; "...trastornando nuestros ánimos".

.Algunas veces en español, la palabra "psiqué" puede reemplazarse por un pronombre, lo que enfatiza el sentido totalizante del término. Caso típico, en la misma parábola del hombre rico, quien dice: "...y diré a mi alma: Alma tienes muchos bienes en reserva para muchos años. Descansa, come, bebe, banquetea". (Lc 12,19). Podríamos traducir: "Y yo me diré: Héte aquí..." (2).

- Usted nos ha propuesto aventurarnos en el mundo de la ANTROPOLOGIA BIBLICA por la consideración de la significación de ciertos términos que utiliza en su obra. A esta altura se me ocurren las palabras "cuerpo" (soma) y "carne" (sarx), tan empleadas por Pablo, su compañero, en las epístolas. De uso por el Apóstol y de abuso, me parece, por una cierta antropología que las ha recuperado para elaborar una "moral sexual". ¿Qué opina al respecto? ¿Qué uso hace de estos términos en su obra?

- Tal vez sea bueno empezar recordando que Pablo hace un discurso teológico como reflexión a partir del acontecimiento central de la Resurrección de Cristo. Yo en cambio he escrito mi obra narrando una serie de acontecimientos de la vida de Jesús y de las primeras comunidades cristianas, también a la luz de la Resurrección; es a través de estos acontecimientos como elaboro mi teología.

(2) Traducción de la TOB: "Et je me dirai à moi-même: te voilà...".

Lo que Pablo hace con las palabras "cuerpo" y "carne" al oponerlas a "espíritu", es señalar la fragilidad del hombre -sobre todo con "carne", mientras que por el "espíritu" ese hombre se vuelve hacia Dios. La ética de Pablo está basada en la concepción que él tiene del cuerpo: "Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo (...). ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? (...) ¿O no sabéis que quien se une a una prostituta se hace un solo cuerpo con ella? Pues está dicho: Los dos se harán una sola carne. Mas el que se une al Señor se hace un solo espíritu con él". (Cfr. todo el pasaje 1 Cor 6,12-20). Aquí ratificamos cómo la Biblia nos habla de un hombre en relación con Dios, destinado a Dios. Excluyendo todo dualismo, la carne no es la pecaminosa; es la persona la que peca (3).

Yo, por mi parte, no uso mucho estas dos palabras. Pero podríamos señalar algunos casos de interés. En la cita: "Derramaré mi Espíritu sobre toda carne" (Hch 2,17), "carne" puede sustituirse por criatura; es decir, todos los hombres recibirán el Espíritu de Dios (en los últimos días). Igualmente para señalar el carácter universal de la salvación, Juan Bautista exclama como Isaías: "Y todos verán la salvación de Dios" (Lc 3,6; Cfr. Is 40,3-5). Literalmente deberíamos leer: "Y toda carne verá la salvación de Dios".

En los relatos de la Resurrección, la forma como utilizo estos términos, puede esclarecer la mentalidad bíblica frente a la filosofía dualista griega: Para un judío, el cuerpo es ante todo medio de comunicación con sus semejantes; el cuerpo es a la vez espiritual y material. Pero el filósofo griego mira ese cuerpo como la prisión del alma; su materialidad lo hace sospechoso. Por eso tiendo a manifestar el carácter concreto del Resucitado quien no es un puro Espíritu sin consistencia. Apareciendo en "carne" y hueso" muestra que está vivo. De ninguna manera quiero presentar la Resurrección como una reanimación o un retorno a esta vida te-

(3) Tomado de las notas del curso de Antropología Bíblica, dictado por el P. Humberto Jiménez G. durante el primer semestre del año 1986 en la U. de A.

restre. Yo sé la necesidad de conversión que tiene la mentalidad griega-que piensa en términos de la inmortalidad del alma-para poder admitir el cuerpo, y por tanto, la realidad viviente y actuante del resucitado (4). Me estoy refiriendo a las palabras del Señor que dice a sus discípulos: "Mirad mis manos y mis pies; soy yo mismo. Palpádm e y ved que un espíritu no tiene carne y huesos como véis que yo tengo" (Lc 24,39). Confronten también Hch 2,26,31. En la cita: "y, al no hallar su cuerpo, vinieron diciendo que hasta habían visto una aparición de ángeles, que decían que él vivía " (Lc 24,23), la referencia más directa puede reforzar este aspecto.

En las citas: "Donde está el cuerpo, allí también se reunirán los buitres" (Lc 17,36) y "...después se volvió al cadáver y dijo: "Tabitá, levántate." Ella abrió los ojos y al ver a Pablo se incorporó" (Hch 9, 40), la palabra "soma" (cuerpo) subraya la condición terrena del hombre que se pone en evidencia con la muerte.

- Pasando a otro aspecto, nos sería muy interesante conocer las resonancias de la palabra "corazón" (cardia) en su obra. Este término que, además de su sentido fisiológico, implica toda afectividad entre nosotros, ¿cómo designa al hombre en la Biblia?

- El hebreo concibe el corazón como lo "interior" del hombre, en un sentido muy amplio. Además de los sentimientos, el corazón contiene también los recuerdos y los pensamientos; los proyectos y las decisiones.

- Usted que se ha caracterizado por ser un escritor de tanta delicadeza, debe entonces utilizarlo de manera muy especial.

(4) Cfr. Ph. BOSSUYT, J. RADERMAKERS, Jésus, Parole de la Grâce selon saint Luc, 2. Lecture continue, Institut d'Etudes Théologiques. Editions, Bruxelles, 1981, p. 526

- Yo encuentro en Jesús al hombre profundamente humano que nos está revelando los "secretos" de la vida divina, de la intimidad del Padre. Por eso ha sido tan importante para mí poner en el Evangelio esta nota de delicadeza en Jesús y en quienes lo siguen.

Veamos por ejemplo, cómo desde el nacimiento de Jesús, María "guardaba" y "meditaba" (Cfr. Lc 2,19), "conservaba cuidadosamente" (Cfr. Lc 2,59) "en su corazón" todas las cosas que le iban siendo reveladas sobre su hijo. El corazón de la madre es el lugar del recuerdo, de la reflexión, donde está lo más íntimo y querido que hay en ella. Por su parte, los que oían hablar de las maravillas en el nacimiento de Juan Bautista, también las "grababan en su corazón" (Lc 1,66) admirados porque la mano del Señor estaba con él.

En otra citación de los Hechos, cuando Pablo predica a los judíos, recordándoles sus raíces en la historia de Israel, retoma las palabras del Antiguo Testamento (Cfr. 1 Sam 13,14; Ps 89,21): "He encontrado a David (...) un hombre según mi corazón" (13,22). Aquí el corazón de Dios es criterio para medir al hombre.

- Hasta dónde entendemos, y usted nos lo ha recordado, un hebreo piensa en el corazón...

- No sólo piensa; todas las funciones que la moderna psicología llama intelectivas, volitivas y afectivas, tienen para el semita su sede en el corazón. Deben tener en cuenta que la Biblia se desarrolló en un tiempo en que el conocimiento científico era mínimo y el pueblo hebreo no se destacó especialmente en este sentido. En mi obra podemos hacer un recorrido más o menos amplio en este aspecto:

.En el Magnificat, María canta como el Señor"... dispersó a los que son soberbios en su propio corazón". Esta frase bien podría traducirse, para enfatizar su significado, como "...dispersó a los de pensar orgulloso..." (5). Luego, en su profecía, Simeón anuncia a

(5) Traducción de la TOB: "...a la pensée orgueilleuse"

María que"...una espada le atravesará el alma! - a fin que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones" (Lc 2,35). Jesús denunciará a menudo la incredulidad profunda de sus auditores más devotos: "Conociendo Jesús sus pensamientos, les dijo: "¿Qué estáis pensando en vuestros corazones?" (Lc 5,22; confrontar también 6,8; 9,47; 24,38). En su misión, Jesús va a manifestar los secretos de los corazones: "Vosotros sois los que os dais de justos delante de los hombres, pero Dios conoce vuestros corazones; porque lo que es estimable para los hombres, es abominable para Dios" (Lc 16,15; confrontar además, Hch 1,24; 15,8) (6). Estos pensamientos son los secretos más íntimos que sin duda tienen repercusión en la intencionalidad de la persona (6).

.También hago referencia al corazón como sede del pensamiento y de la reflexión. Además de las frases ya citadas a propósito del nacimiento de Jesús y de Juan Bautista, podemos leer otras expresiones: "Oh insensatos y tardíos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas" (Lc 24-25). "Cuando (Moisés) cumplió a edad de cuarenta años se le ocurrió la idea de visitar a sus hermanos, los hijos de Israel" (Hch 5,4). En esta última podríamos leer literalmente: "Le vino al corazón la idea...". O cuando Pedro increpa a Ananías: "¿Cómo es que Satanás llenó tu corazón para mentir al Espíritu Santo?".

.Otras citas que me han servido para poner de presente el corazón del hombre como fuente de sus decisiones y de su voluntad, son: "Proponed, pues, en vuestro corazón no preparar la defensa" (Lc 21,14). "La mayoría de los creyentes no tenían sino un solo corazón y una sola alma..." (Hch 4,32). Y Pedro continúa diciéndole a Ananías: "¿Por qué determinaste en tu corazón hacer esto?" (Hch 5,4). Bernabé al llegar a Antioquía"... exhortaba a todos a permanecer, con corazón firme, unidos al Señor" (Hch 11,23).

(6) En Lc 2,35, consultar nota "e" de la TOB

.Como en el corazón moran los sentimientos y emociones, deseos y pasiones, yo he aprovechado y he logrado las siguientes expresiones: "¿No estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino (de Emaús) y nos explicaba las Escrituras?" (Lc 24,32), dicen los discípulos. En su primer discurso despues de Pentecostés, Pedro dice: "Por eso se ha alegrado mi corazón y se ha alborozado mi lengua...". Varias otras citas muestran este mismo aspecto: "Si bien (El Dios vivo) no dejó de dar testimonio de sí mismo, derramando bienes, enviándonos desde el cielo lluvias y estaciones fructíferas, llenando vuestros corazones de sustento y alegría..." (Hch 14,17). "Al oír esto dijeron con el corazón compungido a Pedro y a los demás apóstoles: "¿Qué hemos de hacer hermanos?" (Hch 2,37). "Al oír esto sus corazones se consumían de rabia y rechinaban sus dientes contra él" (Hch 7,54). "¿Por qué habéis de llorar y destrozarme el corazón?" (Hch 21,13).

- Entonces el corazón también debe ser sede de sentimientos religiosos, de la conducta moral, de la intimidad del hombre que se vuelve a Dios.

- Sí. Y yo creo expresarlo así en varias ocasiones. Por ejemplo, en la sentencia que ha pasado a ser de uso popular: "El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca lo bueno, y el malo, del malo saca lo malo, porque de lo que rebosa el corazón, habla la boca" (Lc 6,45). Pongo en boca de Jesús las mismas palabras de la misión de Elías (Cfr. Ml 3,24): "...para hacer volver los corazones de los padres a los hijos y a los rebeldes a la prudencia..." (Lc 1,17).

En la parábola del Buen Samaritano, tomo de nuevo el gran mandamiento de Israel: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente..." (Lc 10,27).(7) Mirando a la primera comunidad cristiana digo: "Acudían al templo todos los días con perseverencia y con el mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y

(7) Recalcamos la significación que tiene aquí corazón consultando la nota de la TOB que dice que Lucas debe entenderlo según la lengua de su tiempo en el

sencillez de corazón¹¹ (Hch 2,4-6). Pedro dice en uno de sus discursos: "...y no hizo distinción alguna entre ellos (los gentiles) y nosotros, pues purificó sus corazones con la fe" (Hch 15,9). A Lidia "El Señor le abrió el corazón para que se adhiriese a las palabras de Pablo" (Hch 16,14). Y explicando la parábola del Sembrador, Jesús dice: "Lo que (cayó) en buena tierra, son los que, después de haber oído, conservan la palabra con corazón bueno y recto..." (Lc 8,15).

En este mismo sentido, pero por oposición también lo uso. Esteban hace mención de la idolatría de Israel en su discurso: "Este es aquél a quien no quisieron obedecer nuestros padres, sino que le rechazaron para volver su corazón hacia Egipto" (Hch 7,39). Pedro contesta a Simón el Mago que quiere comprar el Espíritu: "En este asunto no tienes tú parte ni herencia, pues tu corazón no es recto delante de Dios" (Hch 8,21). En la parte final de su discurso Esteban exclama: "Duros de cerviz, incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros siempre resistís al Espíritu Santo" (Hch 7,51).

Aquí tienen ustedes, hemos hecho un buen recorrido con la palabra "corazón". Tal vez me queden por añadir las dos citas donde hago referencia expresa al corazón como órgano vital: "Guardaos de que no se hagan pesados vuestros corazones por el libertinaje, por la embriaguez y por las preocupaciones de la vida..." (Lc 21,34). Y en el texto de los Hechos ya mencionado: "...llenando vuestros corazones de sustento y alegría" (Hch 14,17) (8).

Dentro de todos estos matices, ustedes han visto cómo la palabra corazón siempre quiere expresar la totalidad de la persona que se pone de presente en toda su conducta.

sentido de pensamiento y reflexión.

(8) Cfr. Theological dictionary of the New Testament
Kittel ed., vol. III, p. 611

- Hemos notado la insistencia que en muchas de las citas vistas hace de la palabra "espíritu". ¿Por qué no nos hace alusión a ella? Nos parece importante pues la consideración de lo "espiritual" por oposición a las realidades terrenas es causa de una cierta espiritualidad que en muchas ocasiones ha llevado a olvidar el compromiso "terreno", social, del cristiano o a menospreciar el cuerpo y los dones de la naturaleza. ¿Una consecuencia más del dualismo griego, nos preguntamos?

- La palabra "Espíritu" es fundamental en mi obra. Podríamos considerarla en sus dos aspectos principales: el uso antropológico que hago de ella y la mención reiterada del Espíritu de Dios. En cualquiera de los casos la palabra original griega es "pneuma".

Comencemos con el sentido antropológico.

.Un primer significado de "espíritu" se refiere a los espíritus malignos o inmundos que Marcos, Mateo y yo usamos en referencia a los endemoniados. Las curaciones que hace Jesús (o sus discípulos), arrojando los espíritus inmundos, son milagros o signos que revelan el poder de Dios; un poder que alcanza toda la persona, liberándola integralmente del "demonio" que la poseía. En este sentido podemos leer: "Quedaron todos pasmados y se decían unos a otros: ¿Qué palabra es ésta! Manda con autoridad y poder a los espíritus inmundos y salen" (Lc 4,36). O "En aquel momento curó a muchos de sus enfermedades y de malos espíritus" (Lc 7,21). Lean también Lc 4,33; 6,18; 8,2; 8,29; 9,39-40; 10,20; 11,24.26; 13,11.

.Existen también otras expresiones donde la palabra "Espíritu" se refiere al principio de vida, es decir al "hálito del Hombre", a su dinamismo. Así, en la resurrección de la hija de Jairo se dice: "Retornó el espíritu a ella, y al punto se levantó" (Lc 8,55). Mientras lo apedreaban, Esteban hacía esta invocación: "Señor Jesús, recibe mi espíritu"(Hch 7,59). Jesús, en el momento de su muerte exclama: "Padre en tus manos pongo mi espíritu" (Lc 23, 46). Este principio de vida,

aparece, en cuanto a vida orientada hacia Dios, en varias citas. En el relato de Juan Bautista, por ejemplo: "...e irá delante de él con el Espíritu y el poder de Elías" (Lc 1,17); "El niño crecía y su Espíritu se fortalecía.." (Lc 1,80). Pablo, por su parte, al despedirse de los presbíteros de Efeso, les dice: "Mirad que ahora yo, encadenado en el espíritu, me dirijo a Jerusalén, sin saber lo que allí pasará" (Hch 20,22). María exclama en el Magnificat: "...y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador" (Lc 1,47). Apolo, quien había sido instruido en el camino del Señor (y) con fervor de espíritu hablaba y enseñaba..." (Hch 18,25). Otras dos citas que la Biblia de Jerusalén no traduce por "espíritu" son: "Mientras Pablo les esperaba en Atenas, estaba interiormente indignado al ver la ciudad llena de ídolos" (Hch 17,16); literalmente la traduciría: "...él sentía arder su espíritu...". Luego en Hechos 19,21 dice: "Pablo tomó la decisión de ir a Jerusalén" o literalmente, "Pablo puso en su corazón el ir a Jerusalén" (9).

Por último, hago alusión a los ángeles por medio de este término: "Porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu (...). Y si acaso le habló algún espíritu o un ángel? (Hch 23,8-9) (10). Con una connotación semejante, la palabra "espíritu" la utilizo en sentido simbólico para denotar una existencia no corporal -recuerden lo que decíamos a propósito del cuerpo y la carne en la Resurrección-, pero real. El Resucitado dice a los discípulos: "Palpadme y ved que un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo" (Lc 24,39).

- Y nunca usa usted la palabra "pneuma" (espíritu en su significado primero, como fenómeno natural relativo al aire y al viento?
- Sí, aunque muy poco. Por ejemplo, aparece en el Evangelio cuando Jesús se refiere a los signos: "Y cuando sopla el sur decís: Viene bochorno' y así sucede" (Luc 12,55).

(9) En esta cita y en 19,21; 18,25; 20,22, el Espíritu de Dios es significado.

(10) Aquí espíritu es un equivalente menos preciso de ángel: nota de la TOB

- Sabemos la importancia que tiene para usted la acción del "Espíritu Santo", del que los Hechos muestran la realidad palpable. Aunque el término "Espíritu Santo" no es originalmente suyo, nos han dicho que usted ha fijado este apelativo, en la tradición bíblica cristiana, como el nombre propio del Espíritu de Dios (11). ¿Qué puede explicarnos al respecto?

- En efecto, el "Espíritu Santo" es la "idea-fuerza" más importante de mi obra. Desde la concepción de Jesús, el Espíritu Santo está presente, permaneciendo hasta la Ascensión y continúa en los Hechos desde Pentecostés. Yo considero el Espíritu Santo como una Presencia dinámica, no simplemente como un poder impersonal; él tiene una estatura personal, semejante a Dios o a Cristo Resucitado. Al comienzo del Evangelio, el Espíritu aparece como aquel que hace hablar, permitiendo a esta Palabra tomar cuerpo, volverse niño. Bajo la acción del Espíritu Santo, María concibe la Palabra. Y esto, antes de que en el libro de los Hechos se manifieste de forma asombrosa la acción del Espíritu Santo que se religa al testimonio de los apóstoles.

Quiero pues mostrar, a través de mi obra, cómo he visto y sentido en mí mismo la fuerza de la obra del Espíritu en mi comunidad de origen en Antioquía. Esta primera experiencia comunitaria fue la que me envió a contemplar la historia de Jesús en sus raíces mismas, la historia de Israel.

- Podríamos hacer un breve recuento de las menciones que hace usted del Espíritu Santo?
- Intentaré hacerlo de manera sumaria, al menos.

Tomemos primero el Evangelio:

.13 x hago alusión al "Espíritu Santo" (de ellas 5 x sin artículo): 1,15.35.41.67; 2,25.26; 3,16.22; 4,1; 10,21; 11,13; 12,10.12.

(11) Cfr. Ph. BOSSUYT, J. RADERMAKERS, op.cit., pp. 34ss

.6 x aparece el "Espíritu" (3 x sin artículo); por ejemplo: 2,27; 4,1.14.

.1 x es el "Espíritu del Señor" el que está sobre Jesús que acaba de recibirlo en su bautismo y que será la fuente de su mensaje y de su misión salvadora:4,16(12).

En los Hechos lo menciono más de cincuenta veces:

"Espíritu Santo" aparece 20 x con artículo, 18 x sin artículo. Puede confrontar algunas citas: 1,2.5.8.16; 2,4.33.38; 4,8.25.31; 5,3.32; 6,5; 7,51.55; 8,15.17.19; 9,17.31; 10,38.44.45.47; 11,15.24.28; 13,2.4.9; 15,18.28; 21,11; 28,25.

.10 x aparece "Espíritu" -sin el adjetivo Santo- como en: 2,17.18; 6,3.10; 8,18.29; 10,19; 11,12; 21,4.

.2 x hablado del "Espíritu del Señor" 5,9; 8,39.

- Bien, nos ha hecho usted hasta aquí un recorrido muy interesante por su obra. A guisa de conclusión, yo sintetizaría para todos, así, su visión antropológica:

A través de las palabras, empezamos a percibir unos textos llenos de vida y de dinamismo. Un dinamismo que viene del Espíritu de Dios y que lo vivifica todo. El sujeto de esta gracia divina es la persona total, íntegra, nunca considerada como ser dualista formado por cuerpo y alma, ni mucho menos por una parte carnal o material que perece, y otra espiritual que persiste a la muerte.

Usted, que estuvo en contacto con la cultura griega y se dirige a una comunidad con esta mentalidad, ha podido mostrarnos, explicarnos muy bien, la unidad fundamental de la persona tal y como la concibe el pensamiento hebreo: caracterizada por diversos aspectos de su totalidad, pero nunca dividida en partes.

Le agradecemos mucho su presencia y esperamos que esta aproximación a la unidad del hombre, nos sirva a todos nosotros para avanzar en el conocimiento de la unidad del amor divino.

(12) Cfr. nota correspondiente en la TOB

BIBLIOGRAFIA .

1. BIBLIAS

Biblia de Jerusalén, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1976

L'Univers de la Bible, A. CHOURAQUI, Lidis-Petropolis, París, 1984.

Traduction Oecuménique de la Bible (TOB), ed. integral: 220^o, cert & Les Bergers et les Mages, París, 1981

2. OBRAS

J. AUNEUAU, Fr. BOVON, E. CHARPENTIER, M. GOURGUES, J. RADERMAKERS, **Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles**, Ed. Cristiandad, Madrid, 1983.

Ph. BOSSUYT, J. RADERMAKES, **Jésus, Paroles de la Grâce selon saint Luc**, 2. Lecture continue, Institut d'Etudes Théologiques editions, Bruxelles, 1981.

MYSTERIUM SALUTIS, Manual de Teología como Historia de la Salvación, J. J. FEINER, M. LOHRER, Ed. Cristiandad, Madrid, 1970, pp. 635-715, (V.II).

THEOLOGICAL DICTIONARY OF NEW TESTAMENT, G. KITTEL ed., Vol. III, VI, IX, 2a.ed., Ann Arbor, 1967.

J. ROLOFF, **Hechos de los Apóstoles**, Ed. Cristiandad, Madrid, 1984.